



NOTICIAS DE LA TRADUCCIÓN

¿Por qué les resulta tan difícil a los intérpretes traducir los discursos de Donald Trump?



©El Universal

El presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, es un personaje particular y la verbalización de sus pensamientos verdaderamente refleja el tipo de personalidad que posee. Esto les genera dificultades a aquellos encargados de realizar los servicios de traducción e interpretación de sus mensajes. Los traductores no deberían tener dificultades para traducir el mismo grupo de palabras cada vez que él ofrece un discurso. Desafortunadamente, ese no es el caso. Trump les está haciendo la vida difícil a los traductores. A continuación, se incluyen las principales razones.



1. Lenguaje inapropiado

Cuando salió a la luz la escandalosa ocurrencia de Trump que dice «agárrenlas por el *@!#... pueden hacer lo que quieran» (*grab them by the p***y... you can do anything*), no solo se convirtió en un vergonzoso hallazgo para los votantes estadounidenses. También confundió a los traductores, quienes no podían ofrecer una traducción adecuada para el lenguaje inapropiado de Trump. Por ejemplo, en CRJ Online utilizaron una traducción al chino que significa algo así como «Y hasta puede jugar con sus partes bajas; todo se vale». La misma confusión se vio reflejada en la defensa de «charla de vestuario» alegada por Trump y sus sucedáneos más adelante. Pocos países tienen una frase idiomática equivalente para *locker room talk*.

2. Sintaxis fracturada

En una investigación conducida por *The Washington Post*, el traductor francés Bérengère Viennot declaró que la sintaxis fracturada, la repetición de frases y el vocabulario limitado de Trump obstaculizan la creación de una traducción coherente al francés. El francés es conocido como un lenguaje lógico y estructurado, por lo que la forma de hablar de Trump plantea un desafío para los traductores franceses. Este problema también crea un dilema entre dichos traductores, quienes se preguntan si deben traducir las palabras de Trump sobre la base de su intención con miras a la comprensión (haciéndolo sonar como un político común con lenguaje apropiado) o si deben traducir «al estilo Trump». En el primer caso, pueden pensar que



contribuyen a la falsa descripción de Trump. En el segundo caso, tendrían dificultades para traducir.

3. Afirmaciones ilógicas y poco convincentes

En un artículo reciente en *The Independent*, los traductores de inglés-japonés reportaron dificultades para trabajar con los discursos de Trump debido a que rara vez habla lógicamente y a que tiene la tendencia de enfatizar un solo lado de las cosas como la única y absoluta verdad. Los traductores sienten que Trump es una persona muy confiada y que a su vez tiene una lógica poco convincente. Existe la percepción de que los traductores deben filtrar los mensajes transmitidos por Trump. De lo contrario, terminarán siendo cómplices de propagar su retórica, que puede sonar absurda, pero que aun así es capaz de despertar sentimientos nacionalistas y proteccionistas exacerbados.

4. Abruptos hilos de pensamiento

Otra de las problemáticas es que él tiende a utilizar palabras con significados diferentes en una forma muy particular: no con doble sentido, pero que sí representan una forma de generar la confusión consciente o inconscientemente. Un caso concreto: en una entrevista con el *Japan Times*, la intérprete para transmisiones Miwako Hibi relató lo difícil que es seguir la secuencia de pensamientos de Trump. Hibi mencionó que la tomó desprevenida cuando dijo «Reince es una superestrella» y que cayó en la cuenta cuando la cámara enfocó al presidente del Comité Nacional del Partido Republicano, Reince Priebus. Además, Hibi estaba muy confundida cuando Trump usó la palabra *secretariat* en su discurso de victoria en noviembre de 2016. Mencionó que tradujo el término erróneamente porque no se le ocurrió que Trump hablará de un caballo de carreras.

5. Lenguaje agresivo, incendiario, polémico

Además, Trump importuna a los traductores e intérpretes con sus palabras agresivas, incendiarias, odiosas o controversiales. Los traductores e intérpretes no logran decidir si deben o no filtrar sus palabras. Se espera que traduzcan fielmente palabras y pensamientos que a veces se convierten en instrumentos de propagación de odio, hostilidad y comentarios misóginos. Algunos traductores no soportan pronunciar o escribir horribles declaraciones. También hay otros que podrían verse obligados a minimizar la retórica de Trump en sus traducciones para evitar que las palabras suenen ofensivas e insensibles. Ellos saben que solo están cumpliendo con su trabajo al ofrecer traducciones fieles, pero que también podrían ganarse la ira de aquellos ofendidos por las palabras de Trump. Peor aún, Trump o su abanico de voceros podrían afirmar que las traducciones o interpretaciones son inexactas. ■

